

TEMA: UNGIDOS, SANTIFICADOS Y CONSAGRADOS EN EL 2025

TEXTO: ÉXODO 28:40-42 Y para los hijos de Aarón harás túnicas; también les harás cintos, y les harás tiaras para honra y hermosura. 41 Y con ellos vestirás a Aarón tu hermano, y a sus hijos con él; y los ungirás, y los consagrarás y santificarás, para que sean mis sacerdotes.

Estamos por comenzar un nuevo año y como cristianos tenemos que conocer y comprender tres palabras fundamentales en nuestra vida que nos permiten agradar a Dios, hacer su voluntad, y disfrutar de sus bendiciones y de su victoria en nuestra vida, estas palabras son: **UNCIÓN, SANTIFICACIÓN Y CONSAGRACIÓN.**

En el texto que hemos leído podemos ver el momento en el cual Aaron y sus hijos serían nombrados y dedicados para ejercer el sacerdocio en el pueblo de Dios, y ellos tenían que ser Ungidos, consagrados y santificados para ser los sacerdotes del Señor.

En este contexto bíblico, las palabras "ungir", "consagrar" y "santificar" tienen significados relacionados en la preparación de las personas para el servicio divino.

Ungir: Se refería al acto de aplicar aceite sobre una persona u objeto como símbolo de dedicación al servicio de Dios. En el Antiguo Testamento, la unción con aceite representaba la presencia y el empoderamiento del Espíritu Santo, apartando a la persona para una función sagrada, como en el caso de sacerdotes y reyes.

Consagrar: Significaba dedicar o apartar a una persona, objeto o lugar para un propósito sagrado. Es un acto de dedicación total a Dios, indicando que lo consagrado es ahora propiedad divina y está destinado exclusivamente al servicio sagrado.

Santificar: Significa hacer santo o puro, separando a alguien o algo del uso común para dedicarse al servicio de Dios.

Pero ahora estamos en el tiempo de la iglesia, y el Nuevo Testamento nos enseña que estas tres palabras siguen estando presentes de **MANERA ESPIRITUAL** en la vida de cada uno de nosotros que hemos recibido a Jesús como Señor y salvador de nuestra vida.

VEAMOS QUÉ NOS ENSEÑA LA PALABRA DE DIOS SOBRE LA UNCIÓN, LA SANTIFICACIÓN Y LA CONSAGRACIÓN EN LA VIDA DE LOS CRISTIANOS EN LA ACTUALIDAD:

I) LA PALABRA DE DIOS NOS ENSEÑA QUE LA UNCIÓN Y LA SANTIFICACIÓN SON REALIZADAS POR EL SEÑOR EN EL MOMENTO QUE CONFESAMOS A JESUCRISTO COMO SEÑOR Y SALVADOR DE NUESTRA VIDA:

HEMOS RECIBIDO LA UNCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO y hemos sido sellados por Él en nuestra vida (**Efesios 1:13**) En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

Esta unción nos da poder de parte de nuestro Dios para testificar a otros de su palabra (**Hechos 1:8**) pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Esta unción nos capacita y nos hace aptos para servir y trabajar para su Reino (**1 Juan 2:27**) Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.

HEMOS SIDO SANTIFICADOS POR NUESTRO DIOS, es decir que Dios nos ha apartado de este mundo y nos ha perdonado nuestros pecados para que seamos de Él y podamos vivir para agradecerle (**Colosenses 1:12-14**) con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; 13 el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, 14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

Esto nos enseña una verdad que para muchos parece incomprendible: **SOMOS SANTOS PERO NO PERFECTOS** es decir, hemos santificados espiritualmente por nuestro Dios, nos ha apartado para él, nos ha trasladado del Reino de las Tinieblas y ahora somos ciudadanos del Reino de los Cielos, aunque en la carne somos imperfectos, débiles y pecadores, espiritualmente hemos sido **SANTIFICADOS** por nuestro Dios.

II) LA CONSAGRACIÓN ES UNA DECISIÓN PERSONAL DEL CRISTIANO, QUE DEBE SER REALIZADA CADA DÍA (ROMANOS 12:1) Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

LA CONSAGRACIÓN ES UNA DECISIÓN PERSONAL FUNDAMENTAL EN LA VIDA DE UN CRISTIANO. Significa entregar **VOLUNTARIAMENTE** nuestra vida a Dios, permitiendo que **SU VOLUNTAD PREVALEZCA SOBRE LA NUESTRA.**

Esta es una decisión personal y voluntaria que tiene que ser realidad en nuestra vida **TODOS LOS DÍAS**, es el acto de morir a nosotros mismos para poder vivir para nuestro Dios **(Lucas 9:23)** **Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.**

Este acto de dedicación no es impuesto por Dios; sino que cada uno de nosotros reconoce y decide que **YA NO VIVIMOS PARA NOSOTROS MISMOS SINO QUE VIVIMOS PARA NUESTRO DIOS (Gálatas 2:20)** **Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.**

Pero **¿CÓMO PODEMOS VERDADERAMENTE VIVIR UNA VIDA CONSAGRADA A NUESTRO DIOS?** el pastor y teólogo estadounidense Charles Stanley enseñaba que para poder vivir una vida consagrada a Dios debemos desarrollar **LOS SIETE HÁBITOS DE UNA VIDA CONSAGRADA A DIOS :**

Oración diaria: Platicar con Dios diariamente

Estudio de la Biblia: Profundizar en las Escrituras para conocer Su voluntad.

Obediencia: Aplicar la palabra de Dios en la vida cotidiana.

Confianza en Dios: Depender de Su guía y provisión.

Servicio a los demás: Ayudar al prójimo como reflejo del amor de Dios.

Testimonio: Compartir la fe con otras personas.

Adoración: Alabar a Dios con sinceridad y gratitud.

TAMBIÉN PODEMOS CONSAGRAR A DIOS, ES DECIR, PONER EN SUS MANOS AQUELLAS COSAS QUE NOSOTROS NO HEMOS PODIDO VENCER O NO HEMOS PODIDO LOGRAR EN NUESTRA VIDA

Lucas 18:27 Él les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.

Salmos 37:5 Encomienda a Jehová tu camino, Y confía en él; y él hará.